ANDINA

SAQRA

CREPÉ DULCE

Una noche antes de la gran fiesta del pueblo,
todos dormían bajo un hermoso manto de estrellas.
Las calles empedradas estaban en silencio,
pero, en los tejados, un Sagra juguetón bailaba.

Ágil y travieso, su risa se mezclaba con el aire frío
que bajaba de las montañas. Inspirado por el aroma del cacao,
decidió hacer una travesura. Entró sigiloso en una cocina
y preparó un postre digno de su picardía: fresas y plátanos
sobre una base suave, un helado traído desde el nevado
más cercano, un zigzag de chocolate dibujando su danza,
y un estallido de colores que caían
como si su disfraz se deshiciera.

Al amanecer, los mortales probaron el postre,
sintiendo en cada bocado la risa juguetona del Sagra.
Mientras tanto, él seguía bailando sobre los tejados,
satisfecho de haber sembrado su diversión,
sabiendo que su juego viviría en cada sonrisa



ANDINA

SAQRA

CREPÉ DULCE